****Parroquia Nuestra Señora de la Merced**

Pastoral Familiar - Septiembre 2017

##### *LO NUEVO POR CONOCER*

##### *La necesidad de renovar nuestra vida*

##### INTRODUCCIÓN

Durante este año venimos reflexionando sobre nuestra vida matrimonial y familiar con las metáforas: *caminar, habitar, partir*.

En los dos últimos encuentros charlamos sobre nuestra vida a la luz de la metáfora *habitar*. Hoy y la próxima vez lo haremos con la de ***partir***.

Cuando los años de casados transcurren sin alguna renovación, los cónyuges pueden caer en un conformismo del tipo “más vale malo conocido que bueno por conocer”. En esos casos hay una cierta complicidad con el malestar. Parece un despropósito y sin embargo refleja la actitud asumida por muchas personas. Hay matrimonios que acumulan años de insatisfacción por una relación estancada y no se animan a una nueva iniciativa: airear la rutina cotidiana con actitudes distintas, participar de un retiro, hacer una terapia individual o de pareja, trabajar la relación con un consultor, etc.

En esos casos el desgaste personal y matrimonial crece con el tiempo. El malestar persiste y es recurrente; lo sienten, lo hablan con amigos, se quejan con quien quiera oírlos, lo confían a sus acompañantes espirituales y confesores, pero no toman una decisión que pueda hacerlos salir de esa situación. El temor a lo nuevo los paraliza bloqueando la apertura a un futuro diferente.

No hacer algo para superar los malestares será una fuente de mayor conflictividad. Está mal instalarse en una situación que Dios no quiere para nosotros. Él siempre nos llama a buscar con audacia todo lo que pueda ayudarnos a ser más felices aunque nos cueste explorar lo nuevo.

En la Carta a los Hebreos nos encontramos con un testimonio inspirador acerca de cómo la confianza en Dios puede impulsar hacia lo nuevo y desconocido. Dice el autor: *“Por la fe, Abraham, obedeciendo al llamado de Dios, partió hacia el lugar que iba a recibir en herencia, sin saber a dónde iba”* (Heb 11,8). Para un hombre mayor como Abraham “partir” sin saber a dónde iba, fundado en la fe, es un acto de confianza en lo nuevo que Dios tenía preparado para él.

Hoy charlaremos sobre la necesidad de *partir hacia lo nuevo* en nuestra vida.

Importante: Cada grupo inicia su reunión con la modalidad de oración a la que esté habituado.

PRIMER MOMENTO

Abraham creyó en las promesas de Dios y partió sin saber a dónde iba, se movilizó, se puso en marcha. Poniendo su confianza en Dios, se entregó a él y dejó atrás su pasado partiendo no tanto hacia una tierra prometida, sino sobre todo hacia la ***transformación*** de su propia persona. Ir hacia lo nuevo es exponerse a una transformación personal.

El hombre y la mujer que creen en las promesas de Dios no se dejan instalar en la mediocridad porque saben que él quiere más felicidad para los dos. Para ellos la vida es una oportunidad para evolucionar y aspirar a una mayor plenitud. Charlemos un poco sobre esto:

* ¿He sentido alguna vez que mi vida se estancó y no me sentí motivado por nada nuevo? ¿Puedo describir esa situación y cómo me sentí?
* ¿Nos pasó algo parecido como matrimonio?
* ¿Pude superar ese estancamiento? ¿Cómo? ¿Sólo con actividades nuevas, viajes o salidas? ¿O me sentí llamado a un cambio personal más profundo?

***Todos participan libremente y se escuchan sin interrumpirse. Pueden elegir la pregunta que desean responder o tomar todas.***

**SEGUNDO MOMENTO**

Cada tanto la vida nos depara situaciones sorpresivas, algunas positivas y otras negativas, que representan un desafío de *transformación*. Si cambiamos y maduramos, nuestra vida se abre paso y crece. Si nos estancamos o paralizamos, nuestra vida sufre.

Preguntémonos:

* ¿Qué acontecimientos provocaron un cambio en mi vida?
* ¿Yo hice algo para ayudar a ese cambio? ¿Qué?
* ¿Qué renovación creo que hoy estamos necesitando como pareja para sentirnos más felices viviendo juntos? (Trato de ser concreto en esta respuesta)

***Todos participan libremente y se escuchan sin interrumpirse. Pueden elegir la pregunta que desean responder o tomar todas.***

**CIERRE**:

Al final, terminemos haciendo una oración juntos. Sería bueno poder hacer un pequeño compromiso como pareja que lo pueden charlar los dos unos minutos, y luego expresar con esta fórmula:

*“Señor, como Abraham, también nosotros creemos que nos llamás a partir hacia algo más pleno en nuestra vida. Por eso nos comprometemos a ……….. “.*